

NUESTRO CLIMA, NUESTRA AGUA



Nuestra subsistencia y vida misma dependen del agua. A medida que empeora el cambio climático, las temperaturas más altas y los patrones climáticos más irregulares y extremos están causando escasez de agua y sequías más severas y frecuentes que ponen en peligro el acceso al agua y la producción agrícola. Los riesgos crecientes de inundación debido al aumento del nivel del mar y las tormentas fuertes amenazan la calidad del agua en comunidades alrededor del mundo. California es el estado más populoso de los Estados Unidos y desde hace tiempo ha batallado en equilibrar la demanda hídrica entre los usuarios agrarios, residenciales e industriales. Un clima cambiante solo incrementará esta tensión. Los latinos tanto en California como en el extranjero sufren las consecuencias de estos cambios porque millones viven en las zonas más afectadas por sequías, inundaciones y huracanes.

SEQUÍA

Los científicos predicen que el cambio climático cambiará los patrones meteorológicos, provocando condiciones climáticas más erráticas, menos lluvia, y sequías prolongadas que desertificarán gradualmente la zona oeste de los Estados Unidos (que incluye a California) además de extensas zonas alrededor del mundo.



En California, el clima más cálido y precipitación disminuida **reducirán la nieve acumulada en las montañas de Sierra Nevada, la mayor fuente de agua.**



La agricultura en California depende de aguas subterráneas. Comunidades latinas reciben **agua subterránea contaminada con fertilizantes y plaguicidas, forzándolas a comprar agua embotellada.**



Alrededor del mundo, la **escasez del agua afecta a 1 de 10 personas.** Dentro de 10 años, 1.8 mil millones de personas vivirán con escasez absoluta de agua.



UNCCD predice que los periodos de sequías prolongadas y escasez hídrica resultará en el **desplazamiento de 145 mill. de personas para el 2045.**

TORMENTAS E INUNDACIONES

Al igual que el empeoramiento de las sequías, el cambio climático está impulsando tormentas e inundaciones más destructivas.



La temporada ciclónica del 2017 fue la más costosa de la historia de los EE. UU., alcanzando los **\$200 mil millones en pérdidas causadas por los huracanes Harvey, Irma y Maria.**



Las fuertes lluvias e inundaciones presentan muchos **riesgos a la salud pública**, incluyendo lesiones, ahogamientos, infecciones de los pulmones y la piel, y exposición a tóxicos.



Muchas familias latinas sin seguro contra inundaciones se ponen al **riesgo de ser desplazadas y sufrir grandes pérdidas económicas.**

¿QUÉ PODEMOS HACER?

Se requieren pólizas climáticas que detengan la amenaza a nuestras comunidades. Mientras que es nuestra responsabilidad ahorrar agua y proteger la calidad del agua, las ciudades y las zonas rurales también deben tomar acción.

LO QUE TÚ PUEDES HACER:



Apoya la energía limpia. Frenar los efectos del cambio climático es imperativo para proteger el agua. Mientras avanza el calentamiento, los abastos hídricos peligran.

Ahorrar agua en el hogar. Ayuda a ahorrar agua y dinero – hoy mismo.



Tomar duchas más cortas, utilizar inodoros de baja descarga y asegurarte de no tener fugas de agua son medidas importantes y fáciles de tomar.

Utilizar lavaplatos y lavadoras de ropa que economicen agua te ahorra dinero y ayuda a conservar este valioso recurso.



Cambiar las prácticas de irrigación para usos agrícolas podría ahorrar entre 6167 a 7400 millones de metros cúbicos al año.

Limitar el consumo de carne y productos de animales, cuya producción requiere de vastas cantidades de agua y contribuye a la contaminación del agua y el cambio climático.

MEDIDAS PARA LAS CIUDADES Y REGIONES:



Adoptar prácticas adecuadas que fomenten la reutilización del agua, por ejemplo: utilizar agua reciclada para la irrigación; instalar sistemas de aguas grises.

Arreglar fugas y corregir ineficiencias en la infraestructura hídrica.



La captura y almacenamiento de aguas pluviales y la recarga de aguas subterráneas pueden ayudar a las comunidades con la creciente crisis de escasez de agua.

Fortalecer los planes en respuesta a emergencias en las ciudades costeras y ofrecer protecciones especiales para los más vulnerables.



En zonas en riesgo del alza del nivel del mar, inundaciones y huracanes, **las ciudades deben empezar a adaptar y planear procedimientos para proteger hogares y negocios de manera equitativa y justa.** Puede ser en forma de mejoras en préstamos o infraestructura que las ciudades pueden ayudar a mejorar las vidas de sus residentes mientras combaten el aumento del nivel del mar.

DESTACAMOS A UNA LÍDER EN TEMAS DE AGUA:

SUSANA DE ANDA,

COFUNDADORA Y CODIRECTORA EJECUTIVA
DEL CENTRO COMUNITARIO POR EL AGUA
(COMMUNITY WATER CENTER)



Susana De Anda creció en el condado de Tulare en California, una zona agrícola conocida por producir frutas, vegetales y productos lácteos, pero también por sus altos niveles de pobreza. Después de ver de primera mano cómo los químicos agrícolas afectaron la salud de sus amigos y familia, quienes sufrieron de aire y agua contaminada, Susana se propuso a trabajar por lograr un cambio y cofundó el centro comunitario

por el agua, una organización de justicia ambiental sin fines de lucro. Susana ha recibido numerosos premios y reconocimientos, entre ellos: premio al liderazgo de la Fundación James Irvine (2018); White House Champion of Change for Climate Equity (Campeona por la equidad climática) (2016); “150 Fearless Women in the World” (Entre las 150 mujeres audaces del mundo) en Newsweek Magazine (2012).



Más información: www.latinocf.org/climate



latinocf.org



vocesverdes.org



nrdc.org

ÚNETE A LA CONVERSACIÓN:



@LatinoCommFdn @JMGarcel
@VocesVerdes @NRDC